



Criterios

- Estar en búsqueda vocacional, o tener inquietud por conocer la vocación al sacerdocio y/o la vida del Seminario.
- Tener deseos de vivir intensamente el Preseminario, y participar activamente en todas las actividades programadas en el preseminario.
- Recta intención por participar. El Preseminario no es un lugar para ir de vacaciones, ni un reformatorio, ni lugar para regenerar muchachos rebeldes y con adicciones, ni un espacio para hacer desorden.
- Gozar de buena salud física, psicológica y afectiva.
- Participar en la jornada que le corresponda según el grado de estudios que esté cursando: secundaria o bachillerato o que ya terminaron.
- No haber participado ya en el preseminario del grado que le corresponde, pues la experiencia debe ser sólo una vez.
- Ser recomendado por los sacerdotes de la parroquia a la que pertenece y firmar la ficha de pre-inscripción
- Aportar \$ 200.00 en el caso del Preseminario de tercer de secundaria y \$ 250.00 para el preseminario de Preparatoria, para gastos de alimentación y materiales de estudio.
- Preparar tu mochila con tus cosas personales, ropa de cama y deportiva. Biblia, cuaderno y el instrumento musical que sepas tocar.

El Pre-Seminario

Es una experiencia para adolescentes y jóvenes que tienen la inquietud de escuchar y discernir el llamado que Dios les hace, para entregar su vida al servicio de los demás como Sacerdotes.

Es una experiencia seria que se vive en un ambiente de convivencia, reflexión, oración y acompañamiento vocacional.

Fechas de las Jornadas



**1º y 2º de Secundaria
Informes en tu parroquia**

**3º de Secundaria:
16 al 19 de Julio
en Pueblo Nuevo, Jal.**

**Preparatoria:
23 al 28 de Julio
en Pueblo Nuevo, Jal.**

Para mayor información:
en tu parroquia o comunicate a los teléfonos
(341) 41-3-18-11 * (343) 42-7-13-14 * Celular 341-114-94-71
e-mail: amv695@hotmail.com / cev30@hotmail.com

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



15º Domingo Ordinario

Año 12

Número 571

15 de julio, 2012

Diócesis de Ciudad Guzmán

Enviados a anunciar el amor de Dios

En el evangelio de este domingo, san Marcos nos narra un episodio de la vida de Jesús durante su actividad misionera. Jesús quiere que sus discípulos también participen de esta experiencia misionera. Por eso los envía de dos en dos a las aldeas de Galilea, para que cumplan las dos tareas inseparables que él va realizando: una, decir a la gente lo cerca que está Dios de ellos; y, la otra, curar a las personas de todo mal y sufrimiento en sus vidas.



Entre los judíos era más creíble una noticia cuando venía atestiguada por dos o más personas. Los discípulos enviados no actúan por iniciativa propia sino en nombre de Jesús, a quien representan. Jesús les da poder para expulsar las fuerzas del mal y curar a los enfermos. Harán lo que él les ha indicado y tal como les ha ordenado.

Los enviados no llevarán "ni comida, ni mochila ni dinero". Sólo podrán llevar "un bastón, unas sandalias y una túnica". Así, todos verán que los seguidores de Jesús se identifican con él y con la gente más pobre de Galilea. Las instrucciones de Jesús no son extrañas, él mismo es el primero en vivir así.

En cada aldea deben hacer lo mismo: anunciar el amor de Dios, compartiendo la experiencia que están viviendo con Jesús y, al mismo tiempo, curar a los enfermos del

pueblo. Todo lo deben hacer gratis, sin cobrar ni pedir limosna, pero recibiendo a cambio, un lugar en la mesa y en la casa donde les den alojamiento.

El Documento de Aparecida nos dice que, como discípulos misioneros, debemos aprender la sublime lección de ser pobres siguiendo a Jesús pobre y anunciar el evangelio de la paz, sin bolsa, ni alforja, sin poner nuestra confianza en el dinero ni el poder de este mundo.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 84)

**R/. Muéstranos, Señor,
tu misericordia**

Escucharé las palabras
del Señor, palabras de paz
para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor habitará
en la tierra. R/.

La misericordia y la verdad
se encontraron, la justicia y
la paz se besaron, la fidelidad
brotó en la tierra y la justicia
vino del cielo. R/.

Cuando el Señor nos
muestre su bondad,
nuestra tierra producirá
su fruto. La justicia le
abrirá camino el Señor e irá
siguiendo sus pisadas. R/.



Aclamación antes
del Evangelio

(Cfr. Ef. 1, 17-18)

R/. Aleluya, aleluya
Que el Padre de nuestro
Señor Jesucristo ilumine
nuestras mentes, para que
podamos comprender
cuál es la esperanza que
nos da su llamamiento.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Amós

(7, 12-15)

En aquel tiempo, Amasías, sacerdote de Betel, le dijo al profeta Amós: “Vete de aquí, visionario, y huye al país de Judá; gánate allá el pan, profetizando; pero no vuelvas a profetizar en Betel, porque es santuario del rey y templo del reino”. Respondió Amós: “Yo no soy profeta ni hijo de profeta, sino pastor y cultivador de higos. El Señor me sacó de junto al rebaño y me dijo: ‘Ve y profetiza a mi pueblo, Israel!’”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(1, 3-14)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido por medio de su Hijo amado.

Pues por Cristo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él ha prodigado sobre nosotros el tesoro de su gracia, con toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo, cuando llegara la plenitud de los tiempos: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza. Con Cristo somos herederos también nosotros. Para esto estábamos destinados, por decisión del que lo hace todo según su voluntad: para que fuéramos una alabanza continua de su gloria, nosotros, los que ya antes esperábamos en Cristo. En él, también ustedes, después de escuchar la palabra

de la verdad, el Evangelio de su salvación, y después de creer, han sido marcados con el Espíritu Santo prometido. Este Espíritu es la garantía de nuestra herencia, mientras llega la liberación del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos

(6, 7-13)

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce, los envió de dos en dos y les dio poder sobre los espíritus inmundos. Les mandó que no llevaran nada para el camino: ni pan, ni mochila, ni dinero en el cinto, sino únicamente un bastón, sandalias y una sola túnica. Y les dijo: “Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de ese lugar. Si en alguna parte no los reciben ni los escuchan, al abandonar ese lugar, sacúdanse el polvo de los pies, como una advertencia para ellos”. Los discípulos se fueron a predicar el arrepentimiento. Expulsaban a los demonios, ungían con aceite a los enfermos y los curaban.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Con equipaje ligero

Para el camino, Señor, no llevo oro,
ni plata, ni dinero en el bolsillo;
me fío de tu palabra. No llevo alforja,
porque me basta tu compañía
y el pan de cada día.

Para apoyarme, llevo un bastón y
nada más; porque mis hermanos me
animan y me dan la mano cuando
me tropiezo y caigo. Llevo la túnica
puesta porque no tengo nada que
ocultar; y sé que el frío y el calor se
atemperan cuando se comparten,
en familia.

Llevo las sandalias bien puestas,
para que no hagan
callo las cosas y para no olvidarme
del suelo que piso.

Cuando me dejo conducir por tu
Espíritu me siento libre, pues mi
equipaje es ligero y mi esperanza
en Tí muy fuerte. Y eso me basta.

Ulibarri, Fl.